

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **La articulación de la región pampeana santafecina a la agricultura mundial y su efecto sobre la estructura social agraria en un área de pequeña producción.**

Silvia Cloquell.

Cita:

Silvia Cloquell (2005). *La articulación de la región pampeana santafecina a la agricultura mundial y su efecto sobre la estructura social agraria en un área de pequeña producción*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/804>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Mesa Temática Nº 85 “Políticas Agrarias, evolución socioeconómica y problemas del agro pampeano en la segunda mitad del siglo XX.”

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Agrarias Universidad Nacional de Rosario

Autor:: Silvia Cloquell

Cargo Docente, Profesora Titular, docente e investigadora del Departamento Socioeconómico

Dirección: La Paz 1919,

Teléfono, 0341-4828647

Fax : 0341-4970080

Dirección de correo electrónico: [silvia\\_cloquell@yahoo.com.ar](mailto:silvia_cloquell@yahoo.com.ar)

**Título:** La articulación de la región pampeana santafecina a la agricultura mundial y sus efectos sobre la estructura social agraria en un área de pequeña producción.

### Introducción

El sur santafecino, correspondiente a la Región Pampeana Argentina, área sobre la que se presentan los efectos de los cambios acaecidos en la segunda mitad del siglo XX en la estructura social agraria, se caracteriza desde el asentamiento original de los colonos en las tierras de agricultura, por un tipo de organización basada en el trabajo de la familia rural.

La producción familiar ya sea en la forma jurídica de propiedad o arrendamiento de las tierras, asumió la complejidad del trabajo en la agricultura, el control del proceso productivo desde el mercado de insumo al mercado de producto, tanto en la fase de dominio del trabajo sobre el territorio como en la del dominio del capital sobre el mismo.

Después de la segunda guerra mundial, el llamado proceso de modernización, período en el cual se da una importante ruptura en el modelo tradicional de la producción familiar, en el dominio de la tierra, el trabajo y el capital, se registra la exclusión de aquellas unidades que no están en condiciones de incorporar capital a las explotaciones, provocando una reducción en el número de las mismas, a medida que se comienza a registrar un aumento de la escala en la producción (Cloquell, Gonzalez; 1992). Esta disminución en el número de explotaciones con toda su superficie, incorpora al mercado de tierras una fracción importante ofrecida en arrendamiento y/o aparcería incrementando el porcentaje de pequeños rentistas familiares, productores a cargo de su explotación con anterioridad (Cloquell, Martinez; 1982).

El proceso de modernización, para la producción familiar pampeana es una etapa de recomposición social y nueva inserción en el circuito del capital. Se produce un decantamiento de productores cuya acumulación anterior no les permite reinsertarse, muchos de ellos se separan de la producción conservando la propiedad de la tierra, consolidándose una importante fracción de contratistas.

Un trabajo realizado en la zona agrícola constata que a principios de los 80, el 50% de la tierra operada en el área, era cedida por sus dueños a contratistas (Cloquell, S., Martinez, A. et al 1982).

El cambio social promocionado a través de políticas que viabilizaron económica y culturalmente el nuevo modelo, con la participación del Estado en la consolidación de sistemas productivos altamente rentables, permitió a la región seguir articulándose a los mercados internacionales con productos en condiciones de satisfacer las nuevas demandas. En el primer quinquenio del 70, se difunde en forma masiva el cultivo de soja que arrastra la recuperación del trigo y desplaza al maíz en el sur de Santa Fe. (Sábato, 1980)

El proceso de integración de la región a la agricultura mundial cambia progresivamente, la modernización agropecuaria inicia en la región cambios estructurales con una clara tendencia hacia esa integración, provocando una creciente subordinación a los modelos de producción y consumo impuestos por las grandes corporaciones agroindustriales (Teubal, 2002).

En la región agrícola sur santafecina, la introducción del cultivo de soja marca la historia social a partir de la segunda mitad del siglo XX

En la década del 90 los cambios a nivel macroeconómico y político ponen en crisis las estrategias de los actores construidas en el inicio de la modernización. Las estrategias sociales que con anterioridad permitían la reproducción de la mayor parte de las explotaciones pampeanas, incluyendo a las de menor tamaño, se quiebran. La pérdida del poder de regulación social del Estado Nación se puede observar en la derogación de políticas de sostén para la pequeña y mediana producción.

Los cambios en la estructura institucional del sector, se manifiestan en acciones tales como la desregulación de los mercados de leche y productos lácteos, desaparición de la Junta Nacional de carnes y Junta Nacional de granos, privatización de diversas áreas de servicios vinculados directamente con el sector: elevadores de granos, ferrocarriles, puertos, telefonía rural, entre otros (Martínez Nogueira, 1998). Los agentes sociales de menor capacidad para responder a los cambios, se enfrentan a la construcción de estrategias con relación al mercado, en cuyos términos las exigencias de eficiencia reemplazan la otrora lucha política por la defensa de sus intereses.

La organización de las cadenas agroalimentarias dominadas por las grandes empresas, que manejan la mayor parte de las condiciones del mercado ( Teubal, 2002) restringe la emergencia de actividades alternativas de las explotaciones familiares más chicas, enfrentándolas a la adopción de tecnologías de última generación, con alto requerimiento de capital, limitando al mismo tiempo estrategias diversificadas basadas en la flexibilidad que tradicionalmente proveía el trabajo familiar, permitiendo actividades que aportaban financiación para la realización de otras. Tradicionalmente la ganadería en pequeña escala financiando la agricultura, y la implantación de cultivos alternativos para la disminución de riesgos de producción y de mercado.

La fracción de pequeños productores familiares cuya explotación responde a un promedio de 100 ha, absorbió todo el impacto de su casi nula capacidad de negociación frente a los propietarios que ceden tierra a terceros, comerciantes de insumos, acopiadores y exportadores.

La respuesta de los afectados en algunos casos fue vender o arrendar, total o parcialmente sus tierras, como estrategia para enfrentar las dificultades financieras o compensar la ausencia de capital.

Aún así un número importante de productores familiares capitalizados, acompañados de un número menor de empresas capitalistas, quebraron y debieron abandonar sus actividades agrarias, sin que dicho fenómeno alcance la magnitud que se registró a nivel de los más pequeños ( Azcuay Ameghino, 2004)

Se incrementó el peso de diversas formas de pluriactividad o trabajo fuera de la explotación y se agudizó la dependencia al capital financiero, situación que derivó en el alto endeudamiento agrario en la época.

### **Características de los cambios en la estructura social agraria en la primera fase de la modernización**

El censo de 1914 muestra las características de la estructura social agraria de la región como resultado de la primera fase de integración a la agricultura mundial.

La información censal entre los años 1914 y 1988 en cuanto al número de EAPS y superficie ocupada en la provincia, arroja que desde 1937 a 1969 la cantidad de explotaciones no presenta una alta variación. Se observa que los años 1914 y 1988 presentan el menor número de explotaciones. El censo del 14 arroja un número importante de arrendatarios sin tierra, en tanto el de 1988 combina la forma de propiedad con arrendamiento, aparcería y contrato accidental.

El análisis del CNA 88 para la Provincia de Santa Fe permite visualizar los resultados de este proceso. Puede inferirse que hay una disminución de las explotaciones en los estratos de menor superficie fundamentalmente de 0 a 100 ha y en menor proporción en el estrato de 101 a 200 ha. Con respecto al censo de 1960 crecen en explotaciones y superficie los estratos de 201 a 2500 ha. El Censo del 88 registra 19.405 explotaciones y 279.703 ha menos que el censo del 60. Las

primeras estimaciones del CNA 2002 arrojan para la provincia 27.142 explotaciones con una superficie agropecuaria total de 10.893.661 ha, en términos absolutos 9.720 explotaciones (26%) y 180.581 ha menos que en el CNA 88.

El censo de 1960 no registra aún para la provincia las transformaciones que trae aparejadas el diseño del territorio sojero sobre la base del modelo de la “revolución verde” que tiene una gran influencia en la estructura social agraria de la región. En la década del 60 se revierte el proceso que se dio en 1942 con la ley 12.771, una serie de leyes y decretos que prorrogaron los contratos, congelando los montos de alquiler y suspendiendo los juicios de desalojo.

En 1967 se promulga la ley 17.253 que legisla la cesión de tierra en forma precaria (arrendamiento y/ o aparcería). Dicha ley impone un corte definitivo a las sucesivas legislaciones anteriores, poniendo límites muy claros a la cesión de tierras y a la relación propietario - arrendatario. Se regula la cesión por períodos cortos a través de los denominados contratos accidentales hasta un año o dos cosechas. Este instrumento legal permite el trabajo de los contratistas garantizando así el mantenimiento de la productividad agrícola de los lotes.

La adopción y difusión masiva del cultivo de soja en la región selecciona la forma del contrato accidental, como el más importante en las nuevas condiciones de producción y reproducción de las explotaciones familiares. Esta modalidad durante los primeros años del diseño del territorio y tecnificación masiva de los productores familiares adopta el pago de renta en la forma de aparcería a porcentaje. Modalidad que irá cambiando hacia mediados de los 80 hacia formas de pago más restrictivas para los contratistas y más convenientes para los propietarios de tierra, como el quintal fijo en soja.

En una investigación realizada en 1979 en el que se toman distritos agrícolas del sur de la Provincia de Santa Fe sobre una muestra de explotaciones familiares seleccionadas al azar, cuyo tamaño es de 151 productores (Cloquell, Martínez, Et al 1982) el mayor porcentaje, 53% de los sorteados en la muestra corresponde al modelo familiar puro, en el que tanto las labores físicas como administrativas son realizadas principalmente por miembros de la familia, detenta el menor porcentaje en superficie en propiedad de la muestra, 14%. El modelo familiar contractual,

comprende a aquellas explotaciones familiares que ceden tierra a terceros, ocupa el segundo lugar en número 25% de la muestra con el 51,7% de la superficie en propiedad. Este modelo muestra ya un número importante de propietarios de la región que no están al frente de los procesos productivos. El modelo familiar empresarial es el que combina trabajo físico asalariado y trabajo administrativo familiar ocupa el tercer lugar en número de casos 18% con el 16 % de la superficie en propiedad, en tanto el empresarial cuya organización es de tipo capitalista configura el 4% de los casos y el 17,7% de la superficie en propiedad. Cabe agregar que este último modelo por su baja frecuencia debió ser incorporado fuera de la muestra.

Los familiares toman en tenencia precaria el 49% de la tierra en arrendamiento de la muestra, en tanto el modelo empresarial familiar el 46%.

La participación de la pequeña producción ocupa en estas estrategias un lugar muy importante. Es significativo que el modelo empresarial no toma tierra de terceros, manejándose con la totalidad de tierra propia.

Se destaca en esta fase la incorporación de capital y reformulación capitalista del uso del suelo, los productores familiares que en su mayor parte se concentran entre 0 y 100 ha. pueden acceder a la mitad de la tierra puesta en disponibilidad, situación que variará en los períodos históricos que le suceden. Las condiciones de recomposición para ambos modelos fueron la flexibilidad para acceder a la mecanización, la abundancia de mano de obra familiar, tasas de interés accesibles por el pago de insumos y tasas de renta por el uso del suelo que permitían compartir los riesgos de producción, como básicamente fue el pago por aparcería. Se suma a esto los altos precios de la soja que posibilitan captación de excedentes en las explotaciones y la transformación del territorio rural en el término de 10 años.

Una década después del relevamiento mencionado el censo del 88 plantea un escenario en transformación en el cual las condiciones para la pequeña producción han cambiado, provocando un proceso de descomposición de la modalidad familiar en la cual desaparecen una parte importante de las explotaciones pequeñas y medianas.

Para el área agrícola del sur de la Provincia de Santa Fe 17.829 eaps (48,60%) sobre un total de 36.862 provinciales, son sojeras. Las mismas ocupan una superficie de 3.887.486 ha 35,10% de superficie total. La modalidad combinada de propiedad y otras formas de tenencia, arrendamiento, aparcería o contrato accidental, controla el 50,7% de toda la superficie implantada realizada por el 37,2% de las EAPS. En este censo puede observarse ya una descomposición para la pequeña producción familiar que se expresa en una disminución importante de explotaciones en el estrato de > de 50 has. (Guiguet; 1992)

Si se analiza sobre el total provincial la distribución de las explotaciones por estrato bajo las formas de tenencia, encontramos que el 25.8 % del total de las mismas están ubicadas en el estrato de menos de 50 ha. con el 2,2% de la superficie ; el 44.4 % en el de 50.1 a 200 ha. con un 16,6%; el 24.6% en el de 200.1 a 1000 ha. con el 33,0% de la superficie ; y por último el 5.1 % en más de 1000 ha. 48,2% de la superficie.

Concentra el mayor número de explotaciones por escala de extensión el intervalo de 50.1 a 200 ha. El mismo contiene casi al 50 % del total de establecimientos, marcando el peso de la pequeña, mediana producción en el ámbito provincial.

Sin embargo, si se analiza por estrato puede observarse una fuerte disminución en los estratos más pequeños y un aumento en los estratos medios y grandes, lo que supone un aumento en el tamaño operado por explotación.

**Superficie y número de explotaciones clasificadas por estrato. En porcentajes. Censo 1988/Diferencia Censo 1960. Provincia de Santa Fe**

Estratos	Explotaciones 1988		Superficie 1988	
	Reducen (%)	Crecen (%)	Reducen (%)	Crecen (%)
< 25	56.95		53.26	
26 – 100	47.84		48.64	
101 – 200	28.56		27.84	
201 – 500		49.00		67.88
501 – 1000	0.00	0.00		12.27
1001 – 2500		13.48		26.97
2501 – 5000	11.00		11.64	
5001 – 10000		14.00		18.19
10000 y +	12.00		25.18	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de los CNA 1960 y 1988



Los cambios que se observan en la distribución del número de explotaciones y superficie por estrato marca la influencia de la agricultura comercial de los 70 . El proceso de centralización de la tierra que se registra en el 88, conforma la realidad sobre la que se han de asentar los cambios en la década del 90.

Un dato marca la tendencia de los ciclos siguientes; el 38.29 % de la superficie que en 1960 estaba afectada a los estratos de 0- 200 ha se traslada a otros estratos en su mayor proporción de 200 – 2500. Este censo marca claramente la ruptura con la estructura social de la primera fase de la modernización, en la que los productores familiares en los estratos menores controlaban el 49% de la tierra en tenencia precaria en la región.

### **La producción familiar capitalizada características y tendencias en las últimas dos décadas**

Los cambios en el contexto local <sup>1</sup> e internacional incrementaron los riesgos de las explotaciones familiares para articularse al mercado. El dominio del capital sobre el territorio vuelve excluyente esta posibilidad para aquellos que no tienen capacidad para producir en una economía de escala. Se establecen aumentos en los intereses pagados por capital de préstamo y en la tasa de renta por el alquiler de tierras, a la par que se acentúa la tendencia en el descenso de los precios de las materias primas agropecuarias en el mercado internacional en la década del 90.

El escenario social, es el desenlace de una trayectoria histórica que comienza en la modernización en lo que Bengoa llama “la búsqueda de campesinos viables” (Bengoa 2003; 50), aquellos que se podían integrar a los circuitos agro-

---

<sup>1</sup> En Argentina para la fracción de productores agropecuarios articulados al mercado internacional los cambios en la convertibilidad cambiaria en la década del 90 que establecía 1 peso igual a un dólar, y posteriormente lo que se denominó el fin de la convertibilidad, 2001/02, con la devaluación del peso con respecto al dólar con una paridad cambiaria que en su evolución alcanzó 1 dólar igual a 3 pesos promedio, plantea en el término de 10 años cambios locales en el escenario que tienen enorme repercusión en la producción familiar. El impacto de las transformaciones a nivel mundial, bajo estas condiciones, adopta una modalidad diferente. Sin embargo sigue la tendencia de las transformaciones que se dieran a nivel mundial.

Se hace necesario para analizar este caso, describir la continuidades y las diferencias impuestas en los dos períodos y sus importancia en los cambios en la estructura social.

comerciales e industriales, que se extiende a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, pero que en las últimas dos décadas, provoca la expulsión de una gran cantidad de productores a cargo de sus explotaciones. La década pone a prueba la hipótesis que Miguel Murmis planteara acerca de que aquellos que son “seleccionados” en el marco del crecimiento de la economía capitalista, los que han podido acumular en algún momento, en función de la dinámica del desarrollo capitalista, han generado condiciones que deben representar una característica estable o permanente de estos sectores.” (Murmis, 1994)

Las transformaciones contextuales y la ausencia de políticas de sostén de los sectores más vulnerables debilitan la emergencia de estrategias alternativas al modelo de agricultura continua con escasa diversificación, que se va imponiendo. Las consecuencias del mismo se expresan principalmente en la reducción en el número de explotaciones, el 50% en el estrato de 0 a 50 ha, el 57% en el de 26 a 100 ha y el 71% de las explotaciones de 101 a 500 ha, creciendo las de 501 a más de 5000 ha para el total de la Región Pampeana (CNA 2002) El resultado es el incremento en la concentración y centralización de la tierra, una estructura social diferenciada que se asemeja a la establecida a principios del siglo XX en la región.

La implementación del modelo tecnológico agrícola que posibilita la reducción de los costos y el incremento de la cantidad de tierra operada por explotación, con una reducción importante de trabajo tanto familiar como de asalariados permanentes, flexibiliza los cambios.

### **En el escenario, la tierra**

En esta etapa es de gran importancia la expansión de la superficie operada por explotación, como parte de la dinámica del crecimiento capitalista, la tierra tiene por tanto un importante papel en los cambios que se establecen en la estructura social. El incremento del “pequeño rentista” es un fenómeno complementario de la desaparición de los pequeños productores del circuito de la producción. En el mismo contexto se destacan las características sociales de aquellos que pueden

seguir produciendo para el mercado, fracción que se fortalece. Las estrategias de continuidad en la producción sobre la base de la anexión de tierras por arrendamiento, tiene un punto de ruptura en este período respecto al iniciado en la modernización. Las más perjudicadas fueron aquellas explotaciones pequeñas sin posibilidad de insertarse en el circuito del crédito y el pago de renta.

La información obtenida en la región sobre la campaña 2003/ 2004, da cuenta de la siguiente composición de la tierra.

**Superficie total trabajada según régimen de tenencia por estrato. En números absolutos y porcentaje**

Superficie total operada Ha	Superficie en ha						Total trabajada
	Propia		Arrendada		Cedida		
	Ha	%	Ha	%	Ha	%	
> a 50	675.5	83.1	97.5	12.0	40	4.9	773
50,01 – 200	4037	65.5	1709	27.7	416	6.8	5746
200,01 – 500	5306	46.4	5977	52.2	160	1.4	11283
500,01 y más	12582	38.0	20560	62.0	-		33142
TOTAL	22600.5	43.8	28343.5	55.0	616	1.2	50944

Fuente elaboración propia GEA. Campaña 2003/04

En esta información se puede observar la relación por estrato entre tierra arrendada y tierra en propiedad y el peso que tiene cada una con relación a la superficie total operada. La superficie cedida por los productores en actividad, no es significativa y da cuenta de fracciones de tierra en pequeña escala que son cedidas para ganadería si corresponden a campos bajos o distantes del núcleo principal de producción del productor. Es altamente significativo en los estratos de mayor tamaño la duplicación y triplicación de la superficie total operada con respecto a la tierra en propiedad.

Uno de los fenómenos más evidentes es el aumento de tierra arrendada en los estratos de mayor tamaño

Esta tendencia se acentúa como queda demostrada en la comparación de dos campañas.<sup>2</sup> Si bien hay continuidad en el comportamiento de la mayoría de las variables en ambas muestras, se fortalecen los agentes cuya estructura de capital está consolidada en el 2000. El elemento de mayor riesgo en toda la década del 90 es el endeudamiento. La mayoría de los productores pudieron saldar sus deudas en las post convertibilidad. Algunos pudieron capitalizarse, otros no.

El estudio de la campaña 2000/2001 releva una superficie operada total 49.828 ha, de ese total 27.431ha. ( 55%) corresponde a superficie propia y 22.397 ha. (45%) a superficie tomada bajo la modalidad de arrendamiento.

El incremento de la superficie operada total se ve favorecido en la campaña 2003/2004 por el cambio monetario y los altos precios de la soja en el ámbito internacional. Sobre la superficie operada total, relevada en esta campaña, 50.944 ha, 28.343,5 ha (44%) corresponde a superficie propia y (55%) a superficie arrendada.

Se invierte la relación entre tierra en propiedad y tierra arrendada entre ambas campañas, se manifiestan diferencias más profundas cuando se analiza la distribución por estrato.

---

<sup>2</sup> En la campaña 2000/01 se realizó en la misma área comprendiendo a los mismos distritos, un relevamiento de información sobre una muestra de 141 productores (GER -GEA) sobre la que se realiza la comparación.

**Distribución de la tierra en propiedad y arrendada por estrato según propietarios arrendatarios. En número y porcentaje**

Estratos	Propietarios Arrendatarios		Superficie Propia		Superficie arrendada		Sup. cedida	Superficie operada total	
	N	%	N	%	N	%		N	%
> a 50	18	22,2	1.144	6,62	2.119	9,4	0	3.263	8,2
51-200	35	43,2	5.070	29,3	3.706	16,5	171	8.605	21,8
201-500	15	18,5	3.703	21,4	5.264	23,5	0	8.967	22,7
501 y más	13	16,0	7.359	60,0	11.308	50,5	100	18.567	47,1
<b>Total</b>	<b>81</b>	<b>100</b>	<b>17.276</b>	<b>100</b>	<b>22.397</b>	<b>100</b>	<b>271</b>	<b>39.402</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia Convenio GER-GEA. Campaña 2000/01

**Distribución de la tierra en propiedad y arrendada por estrato según propietarios arrendatarios. En número y porcentaje.**

Estratos	Propietarios Arrendatarios		Superficie Propia		Superficie arrendada		Sup. cedida	Superficie operada total	
	N	%	N	%	N	%		N	%
> a 50	2	2,7	25	0,16	67	0,3	-----	92	0,5
51-200	22	29,3	1291	8,48	1367	5,2	-----	2658	6,4
201-500	28	37,3	4021	26,43	5174	19,9	-----	9135	22,0
501 y más	23	30,7	9882	64,93	19390	74,6	-----	29272	71,1
<b>Total</b>	<b>75</b>	<b>100</b>	<b>15219</b>	<b>100</b>	<b>25998</b>	<b>100</b>	<b>-----</b>	<b>41157</b>	<b>100</b>

Fuente. Elaboración propia GEA. Campaña 2003/04

Comparando ambas campañas y analizando por estrato la distribución, se puede observar un proceso de diferenciación social importante según la relación tenencia tamaño por superficie total operada.

En principio hay un cambio significativo en los porcentajes de propietarios arrendatarios por estrato, estableciéndose una fuerte reducción en 0 a 200 ha, principalmente en el de 0-50 ha. La cantidad de tierra arrendada en los estratos más pequeños es muy baja en relación a los de mayor tamaño.

Los arrendatarios muestran un perfil capitalista de mayor profundidad. Se acentúa la cantidad de agentes con agencia contratista en la dimensión 201 a 500 ha y más con un 68% de los agentes concentrados en ese tamaño de superficie en relación al 32% en el de 0 a 200 ha. La tierra tomada por éstos 5,5%, marca una reducción significativa con respecto a la campaña 2000/01 en que se detenta el 26% .

En el estrato de 201 a 500 y más ha la relación es el 94,5% en la última campaña. Un 20% más que para la misma dimensión en la campaña anterior.

En el 2003/04 se relevan 8 arrendatarios puros que carecen de tierra en propiedad, distribuidos el 62,5% en 201 y más ha y el 37,5 en 0 a 200 ha. por superficie total operada que corresponde a 2,345ha.

Complementando el proceso de diferenciación por tipo de agente en la estructura social, se incrementa la superficie tomada en los estratos más altos.

En los estratos menores de 0 a 200 ha, el mayor porcentaje contesta haber tomado igual cantidad de tierra que en la campaña anterior.

Los comentarios acerca de las decisiones son:

- *“alquila fundamentalmente a familiares. No tiene plata para alquilar otros campos*
- *le falta capital para poder operar tierra”*
- *“los alquileres ahora no se pueden pagar y además trabaja solo, por lo tanto sus posibilidades de expansión están limitadas”*
- *“no digo hace 5 años pero hace 10 años alquilábamos mucha más tierra, después los alquileres empezaron a subir y no nos metimos a pagar eso”*

Para los de más de 200 ha los productores argumentan que:

- *“no quieren alquilar más porque es muy caro”*
- *“no nos resultaba rentable, ahora lo es por la devaluación pero es un veranito temporario (hace referencia a la relación costo-precio de la soja).*

*Ahora los pesos se van ajustando poco a poco, va pasando el veranito que no es una realidad con fundamento. El aventurero sale a tomar tierra, nosotros somos conservadores, no tomamos crédito y por lo tanto tampoco salimos a tomar tierra durante el veranito. En la próxima soja..... y ojalá no se pierda la cosecha se verá. Como es el país así está la gente, es un país especulativo, impredecible a veces.”*

- *“no aparecieron campos para alquilar y se está pidiendo mucha renta”*
- *“tiene otra actividad por lo tanto no puede dedicarse 100% al campo”*
- *“la superficie que actualmente opera es la unidad de sostenimiento de la familia. además participa de una SRL que presta servicios y alquila campos. Son un grupo de productores que nació de cambio rural y forman la sociedad. Esta presta servicio a los socios y también a terceros.”*

Los que aumentaron la cantidad de tierra en los últimos 5 años se encuentran en su mayor porcentaje en los estratos de más de 200 ha. habiendo aumentado el 51% los del estrato de 201 a 500 y 64% de los productores de 500 y más.

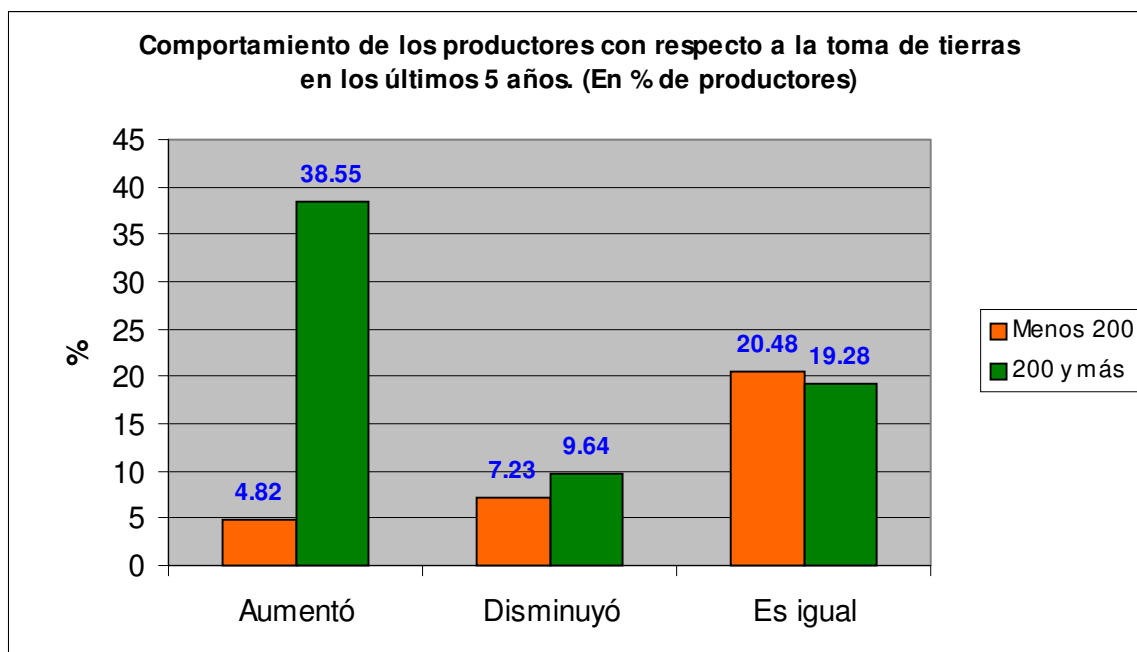
Estos productores opinan que:

- *“La soja es un buen negocio en estos últimos años.”*
- *“Por la confianza que tiene en su forma de trabajar. Hay mucha competencia.”*
- *“Se presentó la oportunidad, y si pudiera seguir expandiéndose más lo hacía.”*
- *“Tuvo sus posibilidades y se fue agrandando a costa de los que fueron desapareciendo.”*

Para aquellos que disminuyeron la cantidad de tierra tomada los fundamentos son:

- *“Se vendió uno de los campos que alquilaba”*
- *“La competencia es abismal levantó los precios de tal forma que no daban los números. Cuando subieron los alquileres en la zona se trasladó a Corrientes y Santiago del Estero a sembrar soja, pero le fue mal por las sequías. El año pasado también sacó rindes bajos. Dicen que un agricultor es aquél que hace agricultura variada y ganadería, al que hace soja no se le tendría que llamar productor”*
- *“El precio del alquiler es muy alto”*

El siguiente grafico sobre datos de la campaña GEA 2003/04 muestra la relación.



Fuente GEA Campaña 2003/04

### Compra de tierras

Si se analiza la compra de tierra según lo vertido por los productores de la muestra, tomando la tierra comprada en la secuencia histórica que comienza en 1950 y se extiende hasta el 2004, clasificada por intervalos en períodos que abarcan 20 años cada uno hasta 1990, a partir del cual se fracciona hasta el año 2000 y más. Se puede observar la variación de la compra por estrato a lo largo del proceso de modernización, comportándose diferencialmente a medida que se analizan los comportamientos por tamaño.

En los estratos de menor tamaño si bien los productores que siguiendo la modalidad de la zona compraron tierra, lo hicieron en baja proporción, distribuyéndose en forma decreciente en los diferentes intervalos con respecto al total de tierra por estrato, salvo en el 2000 y más, en el cual el peso de la devaluación y el precio de la soja toman importancia. En cuanto a los estratos de



mayor tamaño, a diferencia de los anteriores, su comportamiento a lo largo del período ha sido de incremento en la compra.

**Superficie clasificada según el año de compra por estrato sobre el total del estrato.  
En %**

Superficie Total por estrato Ha	1950-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000 y más	Sin determinar
Menor o igual a 50	41.0	25.3	14.7	-	19.0	-
50,01 – 200	29.0	11.5	10.7	27.6	21.2	-
200,01 – 500	9.5	6.8	11.7	28.9	43.1	-
500,01 y más	5.3	5.9	10.5	7.3	65.6	5.4

Fuente: Elaboración propia GEA 2003/04

La información da cuenta que los productores ubicados en menos de 200 ha compraron tierra fundamentalmente en fechas anteriores a 1980, 66.3% de la superficie total comprada, los de menos de 50 ha y 41% los que cuentan entre 50 y 200 ha.

En cambio los que superan dicha cantidad han adquirido tierra después del año 1990, 72% de la superficie total comprada.

No puede hablarse de una regularidad en la compra en ninguno de los estratos. En general la compra de tierra es coyuntural en la producción familiar, está tradicionalmente orientada en términos de un ahorro que no pierde valor en el mediano y largo plazo. La compra después de la crisis financiera del 2001 tiene también esta connotación. Lo importante es que son fracciones de campo comprados por los mismos productores familiares. No se registra en el estudio la compra de tierra por inversores extra agrarios

### **Tierra cedida**

La canasta de tierras que configura la superficie total operada en la región merece el análisis de la tierra cedida y de quiénes son los “cededores” qué característica

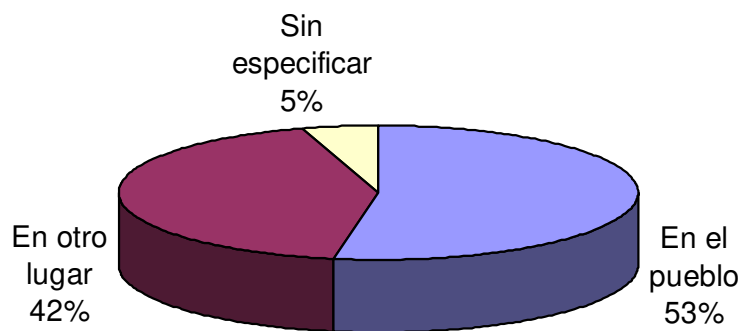
tienen los agentes sociales que viabilizan la penetración de capital en la región a través de la disposición de tierra por el pago de alquiler.

Desde el inicio de la modernización la fracción de propietarios “cededores” de tierra se viene manifestando como una característica estructural al sistema. Estos agentes sociales son productores agropecuarios que han decidido no hacerse más cargo de sus campos. Familiares del productor a cargo de la explotación que deciden no darle continuidad a su trabajo en la explotación. Inversores externos al sector agropecuario, entre otros.

El total de tierra cedida por otros productores y tomadas en el marco de la región bajo estudio asciende a 25.998 ha.

En el siguiente gráfico, se registra la residencia de los productores “cededores”

**Porcentaje de lotes clasificados según donde vive el cededor**



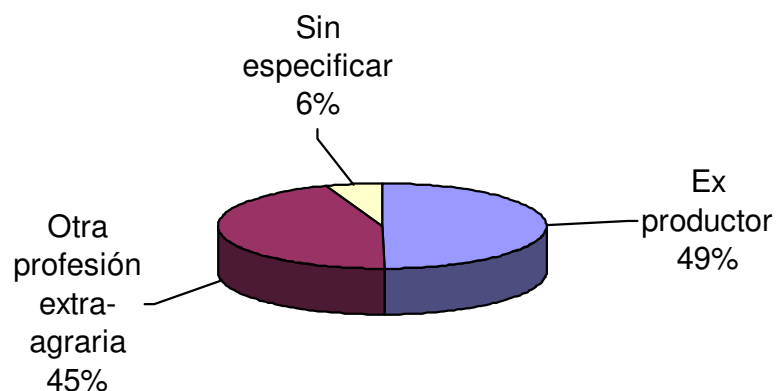
La residencia en caso de ser ex productor agropecuario es el pueblo, localidades en las cuales fue relevada la información. Desde ese punto de vista un 53% de los lotes cedidos están ubicados en el mismo lugar en el que el contratista tiene sus campos en propiedad en la mayor parte de los casos. Hay un conocimiento local y lazos de sociabilidad cercana entre estos agentes. El 42% de los lotes no pertenecen al lugar en el que reside el contratista

Los productores arrendatarios mantienen vínculos comerciales con otros productores cededores en el proceso de centralización de la tierra, pagan renta, en la mayor parte de los casos realizan contratos accidentales, por un año o dos

cosechas pagando cánones de renta a quintal fijo, mantienen vínculos comerciales con entidades comerciales y financieras por el capital.

#### Actividad de los cededores de tierra en la campaña 2003/04

Es interesante observar que hay un alto porcentaje de cededores que tiene profesión extra-agraria, la mayoría de ellos reside en áreas urbanas más grandes,



ciudades argentinas o del exterior.

#### Venta de tierras

Se declaran 1.513,5 ha vendidas. Las razones más importantes aludidas por los entrevistados son por pago de deudas (61%), por separación familiar (9%) y otras razones 30%. En los estratos de mayor tamaño la venta por deuda es menor 50% en 200 a 500 y 14% en el más de 500 ha.

En general se venden lotes de campo. Se estima la fracción para el pago de la deuda.

Dado que la mayoría de las ventas registradas se realizaron para el pago de deudas, se analizará brevemente en la campaña 2003/4 la manera en que la post devaluación favoreció la continuidad de los productores que habían logrado consolidarse en la década del 90.

**Productores según estrato con deudas contraídas en el momento de producirse la devaluación de la moneda. En números absolutos y porcentaje.**

Estrato	SI N	% respecto del total del estrato
> a 50	4	16.7
501 – 200	26	59.1
20010 - 500	22	62.9
5001 y más	19	67.9
Total	71	54.2

Fuente: Elaboración propia: GEA 2003/04

El 41% de los entrevistados tenía deudas con Bancos oficiales, el 34% con Bancos privados, el 5% con Cooperativas y el 11% con Proveedores.

El 97% de los endeudados llegó a un acuerdo del pago de deuda con los organismos pertinentes.

Prácticamente el endeudamiento contraído en la década del 90 se eliminó en la post devaluación. En parte por la diferencia cambiaria que beneficiaba a todos los exportadores y en gran medida por el incremento de la soja en el mercado

### **Caracterización actual del territorio sojero**

#### Uso del suelo

En superficie propia el 89% del suelo está destinado a agricultura y el 11% a ganadería.

En superficie arrendada el 98% esta destinada a agricultura y el 2% a ganadería

El 47% del suelo está ocupado con Soja de primera.

En importancia le sigue la doble ocupación del suelo en un año agrícola trigo- soja de segunda con un 14% sobre el total en cada uno.

El maíz tiene una superficie menor que arriba al 9%. La superficie restante está ocupada con maíz alimentación y sorgo, pasturas perennes, naturales y anuales en su mayor parte y otros cultivos menores.

## Dotación tecnológica

**Incorporación de paquetes tecnológicos por estrato. En números absolutos y porcentaje**

Estrato	No tienen		Tractor- sembradora		Tractos- SD- cosechadora		Tractor- Sembradora- Cosechadora Pulverizadora	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
> a -50	21	87.5	2	8.3	-	-	1	4.2
51-200	21	47.7	13	29.6	2	4.6	8	18.2
201-500	3	8.3	7	19.4	4	13.9	21	58.3
501-más	2	7.1	8	28.6	2	7.1	16	57.1
<b>Total</b>	<b>47</b>	<b>35.9</b>	<b>30</b>	<b>22.9</b>	<b>8</b>	<b>6.1</b>	<b>46</b>	<b>35.1</b>

Fuente: Elaboración propia GEA 2003/04

En la información que antecede se puede observar la distribución del capital en maquinarias por estrato. Lo más relevante es que en el estrato de menos de 50 ha el 87% de los productores no tiene ninguno de los paquetes tecnológicos contruídos a partir de la dotación en maquinarias declarada por los productores.

En el estrato de mayor tamaño un promedio de 58% tiene el paquete tecnológico zonal más completo.

La asimetría se presenta de manera relevante. Capital y tierra tienen un comportamiento complementario. El paquete tecnológico sojero atiende la disminución de los costos por unidad de ha más que al incremento de la productividad. La reducción de labores y por ende del tiempo de trabajo asociado a la producción permite expandir la superficie trabajada, necesidad que se plantea para incrementar los volúmenes por explotación

Mano de obra asalariada.

**Explotaciones distribuidas por estrato que incorporan asalariados permanentes. En número y porcentaje respecto al total por estrato.**

Estratos	MO asalariada	
	Eap	%
Menor o igual a 50	2	8.3
50,01 – 200	15	34.1
200,01 – 500	26	74.3
500,01 y más	27	96.4
Total	70	53.4

Fuente: elaboración propia GEA 2003/04

La mano de obra asalariada permanente tiene importancia en los estratos de mayor tamaño, siendo relevante en 500 ha y más. El número de asalariados por empleador oscila entre 1 y 2 asalariados.

### **Conclusiones**

Las transformaciones económicas y productivas que se expresan en la modernización agropecuaria tiene a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y en adelante un claro sesgo hacia la diferenciación social, expulsando progresivamente a los pequeños productores y una fracción de los medianos.

El fortalecimiento del mercado en la globalización como regulador espacial de las formas de inclusión de los diferentes espacios proveedores de materias primas a la economía mundial, determina un escenario que favorece localmente la concentración económica, dando pie a la conformación de una estructura social diferenciada. Las transformaciones tienen un sesgo hacia la concentración de la tierra. El territorio sojero está diseñado en esos términos. El cultivo de soja es una variable interviniente, una selección eco- sistémica positiva para el modelo concentrador, con profundas implicancias en el modelo agroalimentario

El modelo es incompatible con la persistencia de las pequeñas explotaciones con recursos escasos en el mismo territorio, dada la valorización de la tierra y el precio de la renta.

El proceso de descomposición de la producción familiar, tiene como consecuencia la eliminación de un número importante de explotaciones, en su mayor parte pequeñas y medianas. Las tasas de renta conjuntamente con la valorización de los campos indican el límite al que se ha llegado durante la década en la utilización de tierras aptas para la agricultura.

La centralización de la tierra que se produce en el término de 10 años es altamente significativa. Contextualmente la política monetaria de la post convertibilidad y el alto precio de la soja en el mercado, permite la expansión de la superficie total operada y un crecimiento de la capitalización por explotación.

Se observa la flexibilidad que brinda al modelo sojero la disponibilidad de tierra puesta en circulación por el pago de renta.

El dominio del territorio por el capital, excluye a aquellos que no pueden producir por las condiciones que impone. Esta exclusión sin embargo tiene como correlato la puesta en disponibilidad de tierras por parte de pequeños propietarios. En el trabajo se demuestra como por lo menos un 50% de la tierra que se incorpora en arrendamiento es puesta por ex productores en tanto el porcentaje restante mayormente por propietarios cuya actividad no está relacionada al sector.

La centralización de la tierra adquiere tanta importancia como la incorporación de capital bajo un modelo tecnológico productivo no centrado en el aumento de la productividad por ha

En este escenario se da lugar al proceso de diferenciación social más importante de los últimos 50 años

La licuación de las deudas con la post devaluación y el alto precio de la soja en el mercado consolidan la estructura social de los 90

## Bibliografía

- Azcuy Ameghino, E., Cloquell, S. “Las reformas neoliberales y las transformaciones en la estructura social agraria pampeana” (1991-2001) Revista Alasru N°1 Editorial Nueva Epoca. Méjico 2004
- Bocco, A. El empleo asalariado en Barsky, et al El desarrollo agropecuario pampeano. pp 493-564. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1991.
- Bonanno, A. “La globalización agro-alimentaria: sus características y perspectivas futuras.” En Sociologías N°10. Democracia, Sustentabilidade e mundo rural na América Latina. Porto Alegre 2003
- Bourdieu, P. Las estructuras sociales de la economía. Editorial Manantial. Buenos Aires, 2000.
- Censo Agropecuario Experimental Pergamino INDEC- Año 2000
- Censo Nacional Agropecuario 1988- 2002
- Censo Provincial agropecuario 2000 IPEC
- Cloquell, S. Gonzalez, C.. Análisis de la estructura social agropecuaria. Censo Nacional Agropecuario 1988. Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Pcia. de Santa Fe- IPEC-INDEC Santa Fe. 1992
- Cloquell, S., Martinez, A., et al. Diagnóstico de las limitantes al aumento de la productividad en el sur santafecino. Convenio INTA-MAG-UNR. Mimeo. Rosario, 1982.
- Cloquell, S., Martinez, A. Renta de la tierra y hegemonía del ciclo del capital financiero, en la producción familiar pampeana. UNR Mimeo. Rosario, 1995.
- Cloquell, S., Albanesi, R., De Nicola, M., Preda, G., Propersi, P. Transformaciones en el área agrícola del sur de Santa Fe: las estrategias de los productores familiares capitalizados. Comunicación breve. Revista de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias. UNR. Año 1. N° 1. Zavalla, 2001.
- De Nicola, M., Merigo, I., Peretti, M., Preda, G. Endeudamiento Agropecuario Pampeano. El caso del Sudeste de Córdoba. Aprobado para su publicación en la Revista de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias UNR N° 3. Zavalla, 2002.
- Friedmann, H.. La explotación familiar en el capitalismo avanzado. American Sociological Association Universidad de Toronto. Canadá, 1981.
- Giberti, H. Diario Clarín. Entrevista Paradojas del campo, febrero 9 de 2003.
- Giberti, H. El crédito y la situación agropecuaria. Realidad Económica N° 123. Abril/Mayo. Pag. 79 a 83. Buenos Aires, 1994.
- Guiguet, E., Kay, C., Propietarios y contratistas en la producción de soja en Santa fe. Una caracterización Censal Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Pcia. de Santa Fe- IPEC-INDEC Santa Fe. 1992
- Gorz, A. “Miserias del presente, riqueza de lo posible.” Editorial Paidós, Mercado y Sociedad. Buenos Aires 2000



- Martinez Nogueira, R. "El desarrollo agropecuario y la cuestión institucional. El caso argentino" Revista Perspectivas Rurales Año 2 N°2 Costa Rica 1998
- 
- Murmis, M., Algunos temas para la discusión de la Sociología Rural Latinoamericana. Reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos." Ruralia N°5 pp 43-68. Buenos Aires, 1994.
- Ploeg van der, J. The reconstitution of Locality: Technology and Labour in Modern Agriculture In Marsden, T., Lowe, P., and Whatmore, S. (eds), Labour and Locality, David Fulton Publishers. London, 1992.
- Ploeg van der, J. El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización en Sevilla Guzman e., Gonzalez de Molina, M. (eds) Ecología, campesinado e historia. Pp 153 – 195. La Piqueta. Madrid, 1993.
- Sábato, J. F. La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características CISEA, Grupo Editor Latinoamericano Buenos Aires 1988
- Sarachu, O. Excedente económico y endeudamiento agropecuario. CONINAGRO, Buenos Aires, 1996.
- Therborn, G. "La crisis y el futuro del capitalismo" en La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social Emir Sader y Pablo Gentili (comps.) Editora Universitaria de Buenos Aires, 1999
- Teubal, M. Y Rodriguez, J. "Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica." La Colmena. Buenos. Aires, 2002.